

CELTIBERIA SHOW

LUIS
CARAN
DELL

LA ECONOMIA DEL DESCANSILLO

El presidente del Consejo de Administración de una compañía pronunció ante la Junta General de accionistas, a mediados del mes de marzo de este año, un interesante discurso, del cual entresaco los siguientes párrafos:

«Por la gracia de Dios y por la confianza que me ha reiterado el Consejo de Administración, presido un año más la Junta General...».

El señor presidente da la bienvenida a los accionistas y ataca luego lo que podría calificarse de parte teórica de su informe:

«De todos es sabido que el año pasado bajó el ritmo de la expansión de la economía. En el desarrollo económico intervienen muchos factores, algunos muy complejos, y entre éstos los hay de orden psicológico, no en vano el hombre es el único ser racional sobre la Tierra. (...) El conjunto de hombres que protagonizan el desarrollo con su trabajo, con su dinero y con sus actividades varias forma un cuerpo social al que, a mi juicio, le ocurre algo parecido al cuerpo humano, que cuando ha hecho un gran esfuerzo, su rendimiento baja y tiene que descansar».

Y busca entonces un símil para que se vea claro lo que le ha sucedido a la economía española:

«A eso obedece que las escaleras se construyan por tramos y con descansillos, para que se recuperen las fuerzas y se pueda subir el tramo siguiente al mismo ritmo».

EL LENGUAJE DE LAS TAPIAS



La fotografía que aquí reproduzco forma parte del ya abundante florilegio de lo que llamaríamos el «lenguaje de las tapias» que vengo recogiendo en esta sección.

«HOMBRES DE MANDO»

Una empresa de Barcelona inserta en la prensa nacional un anuncio solicitando «hombres con auténtica vocación de mando». La redacción del anuncio es un modelo de exigencia tecnocrático-empresarial. Los «hombres» que la empresa necesita deben ser:

«Dinámicos, enérgicos, arriesgados, disciplinados y con gran resistencia al cansancio físico y moral».

Uno se pregunta si lo que la empresa pretende es escalar montañas o realizar proezas parecidas. Pero sigue diciendo:

«Capaces de motivar a sus hom-

bres, comprenderles, exigirles y defenderles».

Son, por tanto, «hombres» que deben «motivar» a otros «hombres». Deben ser además:

«Plenamente adaptables a un rígido concepto de la disciplina dentro de un grupo humano de acción, entusiasmo y unión».

¿Será que tienen que ir a la guerra? Al final se intuye que se trata de algo más sencillo. Estos «hombres» férreos han de tener «una sólida y amplia cultura y una personalidad bien desarrollada», y finalmente:

«Preferible con carnet de conducir de primera».

EL FACTOR CAPITAL

No hace mucho apareció en un periódico de Madrid este anuncio, que creo interesante con destino a la sociología de la profesión de la ingeniería en nuestra época. Me lo envía un joven ingeniero sin trabajo, con comentarios que, por su acritud, apenas admiten transcripción. El ingeniero del anuncio, para ser admitido, debe aportar diez millones de pesetas de capital. También es conveniente que sepa hablar el inglés, y de la redacción del anuncio se desprende que se necesita un ingeniero competente. Pero lo esencial no es esto, y sólo deben abstenerse de escribir «quienes no dispongan del factor capital».

INGENIERO SUPERIOR

precisa, para cargo de gran responsabilidad, importante industria nacional con patentes propias explotadas en España y otros países

- Conveniente conocimientos de idiomas, principalmente inglés, por tener que realizar viajes al extranjero.
- Negocio ya en marcha, con inmensas y auténticas posibilidades de ampliación y gran rentabilidad.
- Que pueda aportar capital de diez millones de pesetas en adelante.
- Absténganse de escribir quienes no dispongan del factor capital.
- Diríjase por escrito a:

Referencia: Ingeniero
Apartado de Correos
Madrid

«EL SITIO OPORTUNO»

Apenas es posible comentar los inextricables varicuetos a través de los cuales la mente del inventor ha llegado a concebir el novísimo invento que hoy traigo a los salones del museo. Ignoro si el invento es español o no, y no quisiera que nos colgáramos ahora culpas ajenas. De lo que no dudará el más exigente de los coleccionistas es de que el «original muñequito encendedor» es de su carácter celtibérico.

LA FAMOSA ESTATUA DE BRUSELAS -MANNEKEN-PISS-



¡AHORA enciende sus cigarrillos y puros! Accionado por pilas, Basta apoyar la punta del cigarrillo en... el sitio oportuno y una pequeña resistencia lo enciende rápidamente sin hacer el humo molesto de las cerillas que llenan los ceniceros ni el olor de la gasolina o del gas. Práctico, higiénico y silencioso. Objeto útil y de gran efecto decorativo además de muy original.

MUÑEQUITO ENCEDEDOR

Ptas. 295